ORACION FINAL PARA CADA DIA DE LA NOVENA (Recitada por todo el pueblo)

¡Oh Soberana Emperatriz de cielos y tierra¡ ¡Oh Excelsa Patrona de los hijos de Villa del Prado¡ Madre de Dios, mar inagotable de gracias y misericordias, en quien todos tus hijos y devotos cifran toda su esperanza. Vos sois, ¡Oh Madre Nuestra¡, la vida y el consuelo de nuestros corazones.

A Ti suspiramos, gimiendo y llorando por los pecados con que hemos irritado las iras de tu Divino Hijo, y por las penas que afligen a nuestra alma en este duro destierro y valle de lágrimas.

Todos, postrados ante tus purísimas plantas, te ofrecemos el humilde obsequio y el corto tributo de esta santa Novena.

¡Quién tuviera el abrasado amor con que te honran y alaban los Serafines en el Cielo, la ferviente devoción que te han profesado los Santos y justos en la tierra¡, a fin de que fuese agradable a tus ojos purísimos, y correspondiese algún tanto a tantas y tan inefables finezas con que nos habéis favorecido¡

Aquí venimos a daros las más expresivas gracias por todos estos especiales favores.

Ea, pues, Abogada dulcísima y cariñosísima Madre Nuestra; volved hacia la Iglesia Santa esos vuestros piadosos ojos, librándola de los enemigos que sin cesar la persiguen y combaten; volvedlos también hacia el Sumo Pontífice que la gobierna, infundiéndole el consuelo en tan amargas circunstancias; y por fin, Madre amorosa, volvedlos también hacia nosotros, vuestros hijos, dándonos luz y gracia para enmendarnos de nuestros pecados, para hacer una confesión bien hecha de todos ellos, y lograr algún día cantar vuestras alabanzas en la Eterna Bienaventuraza del Cielo. Amén